

Compartimos la experiencia durante la novena y fiesta de la Inmaculada Concepción 2015



En Barquisimeto-Venezuela hemos celebrado las fiestas de nuestra querida patrona, la Inmaculada Concepción en un clima de fiesta, reflexión y mucho gozo. Desde el momento de la preparación de la novena nos motivaba y animaba a la vivencia de la misma, en equipo de laicos, jóvenes y hermanas; decidiendo realizarla de casa en casa de los mismos. El primer día se realizó después de una jornada fuerte de servicio en apoyo a la verbena a beneficio del Hogar de Niños Especiales, atendido por las hermanas. No obstante, fue bonito participar y proponerse de manera personal la participación y vivencia de la novena; pues cabe decir que nos ayudó a acercarnos a María, como

mujer, vecina, madre...

Alguno de los jóvenes comparte que "esta novena ayuda a conocer más a María. Aprendí que ella fue una mujer luchadora, dispuesta a TODO lo que el Señor le mandara sin importar lo difícil que fuese la prueba; mujer humilde, sencilla, gran misionera y discípula del Señor, porque a pesar de ser la Madre del Hijo de Dios nunca quiso engrandecerse, ni tomar el puesto de su Hijo, es decir, no buscó protagonismos. Fue fuerte, porque ver morir a su hijo debió ser un dolor muy grande, dolor que no omitió o rechazó sino que vivió, así como también la Resurrección. ¡Cuántas cualidades que podemos aprender de María! ¡Es un verdadero ejemplo a seguir! ¡Empezaré a tenerla más presente en mi vida!" (Alexander David Torres).





Así mismo, los laicos MIC han vivido muy hondamente los distintos rasgos y características de María; se han dejado cuestionar e interpelar por sus actitudes y descubren que en este tiempo de Adviento se pueden preparar teniéndole a ella como modelo y autoevaluando sus vidas y su cotidianidad. "María, en esta novena me deja como enseñanza que fue una mujer como yo, ¡mujer! Que en su día a día trabajaba, atendía la familia, escuchaba la Palabra del Señor y allí es donde tenemos que aprender de ella. ¡María, enséñame a acoger la Palabra de Jesús, te pido que me ayudes a tener esa disponibilidad como la tuviste tú! ¡Gracias

María, por tan gran amor a todos nosotros!" (Olena Alvarado).

Gracias al Dios de la Vida y a María Inmaculada por estos regalos en la sencillez, hemos cosechado signos del Reino.

